

*Ecles.* La devota Juliana, no comprendiendo lo que significaba esta vision, creyó que era alguna ilusion del demonio para apartarla del exercicio santo de la oracion.

*Labr.* ¿Pues tiene tambien ese páxaro semejantes mañas?

*Ecles.* Si Señor, y con mucha frecuencia; por que no siempre suele tentar á las criaturas á cara descubierta y con señales claras de sus infernales asaltos; sino que al contrario suele valerse de unos ardides al parecer tan opuestos á su malicia, que le es bien fácil seducir á los inexpertos. ¿Quien será capaz de comprender sus artificiosos rodeos, y las diversas formas con que se nos presenta al combate? Ya se muestra como cordero, ya como lobo, ya lleno de resplandores, ya entre horribles tinieblas: para engañar á los tristes se entristece; para eludir á los alegres, del seno mismo de su desesperada afliccion saca festivo y placentero semblante: á cada uno ofrece los objetos que mas pueden aficionarle segun la calidad de sus afecciones, segun el tiempo y segun el lugar. Para abatir al fuerte se muestra manso cordero, para devorar al manso se manifiesta como un sangriento lobo: ¿Quien nos rebelará, dice el Santo Job, las diversas vestiduras de que se cubre, y quien hasta ahora ha llegado á conocer el giro de sus afilados dientes? (Job. 41. 4.)

(Se continuará.)

#### *Respeto á los ancianos.*

Siempre que los jóvenes Lacedemonios partian para algun viage, les preguntaban los viejos ¿donde iban, y por que emprendian el viage? Si no satisfacian plenamente sus respuestas, eran severamente castigados: y si un anciano sufría que un joven cometiese en su presencia alguna falta, era castigado como si él mismo la hubiese cometido.

